

Viernes, 31 de agosto de 2018

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Aunque no quede piedra sobre piedra, confía en el Reino de Dios.

Aunque el viento limpie y arrastre de su lugar todo lo que es impuro, confía en el Reino de Dios.

Aunque los mares suban y abracen a grandes ciudades, confía en el Reino de Dios.

Aunque la tierra se abra y se trague a pueblos enteros, confía en el Reino de Dios.

Aunque el sol, por su calor y por su fuerza, queme e incendie todo lo que irradia, y florestas enteras sean consumidas de la noche a la mañana, confía en el Reino de Dios.

Aunque las naciones se condenen por sus leyes y prácticas libres, confía en el Reino de Dios.

Aunque la Iglesia de Mi Hijo sea llevada a juicio, y los lobos que se vestían de ovejas sean descubiertos y llevados a la cárcel, confía en el Reino de Dios.

Aunque la fe de millones de almas esté en juego para el fin de estos tiempos, confía en el Reino de Dios.

Aunque se destituya a Dios y a Sus Mensajeros de algunas naciones y el poder humano sea el dios de los últimos tiempos, confía en el Reino de Dios.

Porque todo será puesto a prueba, dentro y fuera de los seres. Mi adversario entra en los rincones menos pensados de las consciencias.

Confía en el Reino de Dios, porque todo lo que estarás viendo en muy poco tiempo será la muestra y el resultado de haberse alejado de la Verdad.

Ora y confía en el Reino de Dios, porque en el momento culminante de la purificación de la Tierra los elementos de la naturaleza tomarán el gobierno del mundo y más que cientos de ángeles limpiarán la Tierra de su gran contaminación humana y espiritual.

Confía en el Reino de Dios y protégete.

Ora por los que no lo hacen y por los que se niegan a hacerlo. Ora por las naciones del mundo, para que alguien más se pueda salvar.

Todo está por suceder y ya dejará de ser una anécdota.

Es hora de enfrentar el fin y quien esté a Mi lado, así como están los ángeles, estará en el lugar más seguro que puede estar.

Confía en el Reino de Dios, porque ese Reino triunfará.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz